

EL TRABAJADOR.

Se publica Miércoles,
Viernes i Domingo.

PERIÓDICO DEL PUEBLO.

Oficina:—Calle de la
Bandera, núm. 42 A.

PAZ I PROGRESO.

AÑO I.

SANTIAGO, MIÉRCOLES 10 DE MAYO DE 1871.

NUM. 15.

CANDIDATO
DE
"EL TRABAJADOR"
PARA LA
Presidencia de la República
EL POPULAR CIUDADANO
DON
Federic Errázuriz,
PROCLAMADO

POR TODOS LOS PUEBLOS DE CHILE EN LA GRAN
CONVENCIÓN DEL 1.º DE ABRIL.

SANTIAGO, MAYO 10 DE 1871.

El oro i el pueblo.

La hora decisiva del combate de las urnas se aproxima. Los partidos se ajitan: unos por mantener el orden i bienestar de que hemos disfrutado en la administración Perez, otros porque vuelva a enseñorearse en el poder la tiranía del montt-varismo, paseando su bandera de trastorno i esterminio de uno a otro extremo del país, para saciar su venganza, durante diez años comprimida contra el pueblo que tanto ha avanzado en la práctica de su libertad. De parte del orden i su continuación están los ciudadanos de todos los rangos i posiciones que anhelan la felicidad de la patria; de parte de la revuelta i la tiranía de oposición están unos cuantos acaudalados i ambiciosos de poder. Los primeros hacen valer la razón para obtener el triunfo, los segundos ponen en juego su oro para los mismos fines. Aquellos trabajan por la libertad i la armonía en el país; estos por la revuelta i sus horrores para entronizar el despotismo. ¿Quién va a decidir en la contienda?—El pueblo, la clase obrera.

—¿A favor de la razón o del dinero, de la libertad o de la opresión?

—El responderá.

El solo, triste es decirlo, puede aceptar el oro mercenario i hacer que el primer jefe de la nación sea el producto de ese comercio indigno i miserable. El solo puede secundar las descabelladas miras de la oposición lanzándose a la revolución i sus horrores, pero él i los compradores de su conciencia serían en este caso, que estamos muy distante de admitir, el responsable de las consecuencias i sobre ellos caería la maldición de sus propios hijos.

Pero, como hemos dicho, estamos muy distante de admitir esta hipótesis. El pueblo sabe ya cuantos beneficios trae consigo la paz i la libertad de que hemos gozado en estos diez últimos años de armonía i progreso i cuántos sufrimientos,

lágrimas i sangre costó a la República el decenio de la opresión montt-varista, i jamás cambiará los beneficios de la vida libre i de adelanto que se va a continuar por el retroceso i el despotismo. Estamos ciertos. El pueblo rechazará ese oro corruptor de su delicadeza i reputación con la dignidad que lo caracteriza, aunque ese oro se centuplique para despertar mas aliciente a sus ojos:—nos lo dicen su ilustración, su dignidad en las presentes circunstancias, su civismo i mas que todo el entusiasmo con que ha respondido al llamamiento de los clubs democráticos que se han instalado i el regocijo con que ha acogido la proclamación del ilustre ciudadano don Federic Errázuriz.

En presencia de los hechos, cuando el pueblo, en todas partes, se reúne para deliberar en los medios léjítimos que debe poner en práctica para conseguir el triunfo de su causa, cuando hemos visto la decisión de sus patrióticas resoluciones i el interés que se despierta en todos los artesanos para llevar a feliz término en la práctica los sagrados principios democráticos, no podemos menos de sentirnos llenos de satisfacción i de orgullo al ver afansado para siempre nuestro sistema de institución republicano.

Para coronar el éxito de nuestras léjítimas aspiraciones, necesario es que la constancia sea la compañera inseparable de nuestro entusiasmo por la buena causa; necesario es que los artesanos que aun no se han alistado en estas filas, corran presurosos a colocarse bajo la bandera que la mayoría de sus compañeros han levantado en alto para decir al mundo:—Chile avanza a pasos ajigantados en todas las vías del progreso;—las cuestiones de la política para la designación de sus gobernantes que ha sido hasta aquí el privilegio de las autoridades o de unos cuantos explotadores hasta hoy en manos del pueblo, porque el pueblo en las repúblicas es el solo soberano.

Ellos i nosotros.

(COLABORACION).

El bello sistema republicano, practicado en la ancha esfera que le marca la libertad, ha puesto de manifiesto todos los elementos que componen nuestra sociabilidad; debido es esto a la importante cuestión política que se debate hoy día. La elección del primer magistrado de la República no importa solo el cambio de personas, ella entraña la solución de altos cuantos importantes problemas, llamados a imprimir la marcha futura en los destinos de la nación.

Desde hace tiempo, han venido acumulándose diferentes causas que habian de envolver en su camino toda cuestión

política. Hemos tenido la constante propaganda de la sociedad bíblica, esparciendo por cientos de miles en nuestro suelo sus folletos, para atraernos al error; por desgracia no lo ha hecho sin fruto.

Al lado de estos, las sociedades secretas, tambien pretenden dilatar mas su dominio entre nosotros.

Ya no es un secreto para nadie la existencia en nuestro país de esas lojias masónicas que maquinan en las tinieblas por dominar la política en todo el mundo. Ellas tienen sus ritos, ceremonias i sistema, idéntico en todas partes. Sus jefes principales están en Francia, en el desgraciado Paris. Allí su prensa tiene diarios o periódicos, impregnados del mismo espíritu i con el mismo nombre de muchos de los que se publican en nuestro país, que siguen el mismo sendero de sus maestros o correligionarios de allá. *La linterna del Diablo, El Charivari, El Combate*, etc., son importados de la gran internacional francesa.

Por fortuna de nuestro país, i de todo el mundo, en este mismo momento se han dado a conocer los frutos de la gran internacional francesa. Sus tendencias disolventes de todo orden social, político i religioso, han debilitado de tal manera el noble espíritu de la Francia, que uno no puede menos que abismarse al contemplar su número, a una bien ponderado, debido a su decadencia moral. Hé ahí el fruto sazonado que recoge la propaganda masónica carbonaria. No es esto solo: en medio de la ruina de la patria, se levanta el espectro rojo sediento de sangre i de venganzas para profanar el nombre augusto de la república, hendiendo de nuevo el puñal en el seno de la madre patria. Esto sucede al presente en la desgraciada nación francesa.

Nada de ocioso sucede en el mundo; de esos sucesos se puede sacar provechosas lecciones.

Nosotros tambien tenemos aquí algunos compatriotas, que son reclutas de los rojos franceses; ellos quieren parodiarse el ardor bélico, los denuestos i odios de todo jénero en que están empapados aquellos, pretendiendo reformarlo todo, principiando por destruir la religión, que la consideran como su principal estorbo en el camino de debastación que desean emprender. Ellos no son clericales, no son fanáticos, no son pechofos, no son jesuitas. Son simplemente rojos. Estos apodan son el sanbenito que quieren colgarnos al cuello para ponernos al escarnio del pueblo, a todos los que no participamos de sus fantásticas ideas.

Empuro: ¿qué quieren ellos i nosotros? La felicidad de la patria, se nos dirá. Hé aquí la cuestión colocada en su terreno mas elevado.

Para buscar esa felicidad por el camino mas corto i seguro, bueno es inquirir los medios. ¿Será alguno de estos la libertad? Nosotros le rendimos culto, con tal que no traspase los límites que señala la razón i el buen sentido; mas claro: que la libertad se apoye en la moralidad que debe reglar las acciones humanas, ya sean públicas o privadas.

¿Será la igualdad? oh! esta hermosa quimera seguirá haciendo favor en el mundo por mucho tiempo. Los rojos carbonarios quieren llevarla hasta el socialismo; para de otro empujon colocar a la igualdad en el comunismo! oh! edad de oro, cuando te divisaremos! no haber nió ni tuyo, suprimida la propiedad, cada cual tendria derecho a todo, incluso el bello sexo. Pocos querrian trabajar en ese paraíso, porque no habiendo necesidades, no habria industria, i pronto, muy pronto tendrian que cubrirse de pieles i saltar a los árboles para buscar su ali-

mento, lo mismo que los orangutanes o macacos. ¿Qué hermosa perspectiva igualitaria!

La igualdad social es imposible, desde que siempre ha de haber en ella pillos que embanquen de mil maneras a los necios. Desde que han de haber intelijencias competentes que sepan acumular bienes con que pasar la vida, o intelijencias rudas que no lo consigán. Desde que haya unos con el órgano de la adquisibilidad mas prominente que otros que no lo tienen. Desde que haya, en fin, hombres con las mismas pasiones que se albergan en el corazon humano, muy en particular la soberbia, vicio peculiar de la especie que invade todas las clases de la sociedad, desde el mas humilde mendigo hasta el mas opulento millonario. Este vicio solo puede curarlo el espíritu relijioso, escarnecido por la masonería carbonaria.

La igualdad civil, o ante la lei, solo es aplicable en un sentido relativo.

¿Será la fraternidad? pero qué fraternidad es posible cuando bullen en el pecho dios encarnizados hacia todo lo que es grande i noble? Responderán por nosotros los hechos que hoy día tienen lugar en Europa, en cuyos países han encontrado éo las utopias disolventes de todo orden social. ¿Qué es de la Francia, qué es la Italia, qué es la España? Si de allí pasamos a nuestro continente a examinar los países hispano-americanos, dónde quiera que imporen esos principios, encontramos la misma desepcion.

No queremos para nuestra República semejantes reformas, ni semejantes reformistas, que al presente, se han plgado a sostener la candidatura del señor de Urmoneta, que los ofrece garantías en tal sentido.

Nuestros reclutas del rojismo frances, de los carbonarios de guillotina, jamas harán la felicidad de ningún pueblo.

Al lado del rojismo aquel, está otra entidad política; los amigos del cazarismo; aquí tambien al lado de nuestros reclutas rojos, existen los partidarios del absolutismo dictatorial. Estos forman el complemento de los que sostienen la candidatura de enoro. Su triunfo, una vez que tuviera lugar, haria bambolear el edificio levantado por nuestros padres a costa de tantos sacrificios. Con este fundamento decíamos al principio que en la elección presidencial habia algo mas que un cambio de personas. En ese cambio, se va a resolver: si el rojismo, si los disidentes, enemigos de nuestra fe relijiosa, si los autoritarios, amigos del César por dinero, han de gobernar nuestra República.

El país todo, la clase obrera en particular, debe tener muy presente lo que dejamos espuesto. Una vez que le abandone ese buen sentido que siempre le ha distinguido, el porvenir de nuestra patria quedaria comprometido.

Un artesano.

Discurso pronunciado por el ciudadano Manuel Blanco Garces, en la reunion jeneral del club democrático el 4 del corriente:

Importa, señores, que todos sepamos el por qué de esta reunion?

Si, i mucho! I el objeto que en ella nos proponemos?

Indispensablemente! Paso, pues, a esplicarlo.

Próxima, señores, i tanto que bien puede decirse que solo faltan algunos dias para la subrogación del primer mandatario de la república, se hace preciso, indispensable, que nos reunamos, nos pon-